

LA ARMADURA DE DIOS

Por Nick York

La preparación del líder:

Pida que el Señor le dé una nueva visión del mensaje de Efesios 6:10-20. Sin una visión de lo que enseñamos, ¿qué razón tenemos por compartirlo, siendo algo que no comprendemos? Una sugerencia para presentar esta lección es tener en una bolsa un uniforme con las prendas que representan la armadura según estos versículos. Al ponerse las prendas una por una y explicarles a los jóvenes su importancia para el cuerpo, enséñeles la aplicación espiritual.

El propósito:

El propósito de esta lección es:

- ✓ Abrirles los ojos a los estudiantes para ver la batalla que no se ve con los ojos físicos.
- ✓ Preparar a cada creyente para las batallas de la guerra espiritual.
- ✓ Ayudar a liberar a los creyentes que se encuentren en batallas espirituales (drogas, alcohol, tentaciones sexuales).

El enfoque:

Si quiere ganar la atención del grupo desde el principio, mencione en oración ferviente y positiva los pecados contra los cuales es probable que algunos de ellos estén luchando.

✓ “Padre Dios, Tú sabes cuántos de nosotros en esta sala hemos batallado contra el alcohol, las drogas, el sexo, y la lista continúa.... Yo creo que Tú quieres romper en este momento algunas de estas adicciones...”

✓ Continúe, haciéndoles preguntas penetrantes como, “¿Tiene Dios, verdaderamente, poder para liberarles de todo pecado? ¿Pertenece usted a Dios? Si es así, ¿Por qué siguen pecando?”

✓ Si el grupo comienza la sesión con un tiempo de adoración y alabanza a Dios, debe estar seguro de que no canten palabras vacías, sino que piensen en el significado y adoren de corazón. Así están rompiendo barreras en su vida.

La base bíblica: (NVI)

Efesios 6:10-20 – – Nuestro verdadero enemigo nunca es un adversario humano.

2 Corintios 10:3-6 – Tenemos autoridad divina para derribar y destruir a nuestro enemigo.

Hebreos 4:12 – – – La Palabra de Dios es más poderosa que cualquier arma hecha por el hombre.

Proverbios 4:23 – – Guarda tu corazón con la coraza de justicia.

Efesios 4:14-16 – – Vive la verdad con amor (ceñido con el cinturón de la verdad).

Hebreos 12:14 – – (Estén firmes) buscando la paz con todos.

La enseñanza:

Ilustración – ¿Has estado en alguna ocasión en la escuela o en una tienda (o en cualquier lugar público) y al mirar hacia abajo descubriste que todo lo que llevabas era la ropa interior? Abrumado de pánico, miraste a tu alrededor a ver si alguien te veía, sin preocuparte por

cómo llegaste al sitio, o cómo perdiste la ropa. Tu único enfoque era, “¿Cómo voy a llegar a casa sin que nadie me vea?” Gracias a Dios, tales cosas suceden solamente en las pesadillas. Pero la verdad es que algunos de nosotros, aquí, ahora, podemos estar desnudos. Quiero preguntarte, ¿estás desnudo... espiritualmente?

La esfera espiritual – Efesios 6:12

Este mundo no es nuestro hogar final. ¿Saben ustedes que aunque el cielo y la tierra pasarán, el reino de Dios permanecerá para siempre? Dios nos ha dado vida aquí en la tierra para que nosotros le demos honra a Él. Continuamente, de día en día, andamos haciendo cosas en la esfera física, cosechando premios o amonestaciones conforme a nuestras acciones. Todo el tiempo, estos eventos en nuestra vida siguen teniendo un efecto duradero en una esfera paralela a ésta donde vivimos. Es una sombra de la esfera física que nosotros llamamos “nuestro hogar”. Se llama la esfera, o el dominio, espiritual.

El diablo es un zorro astuto; él conspira contra el creyente a fin de destruir su relación con Jesucristo. El diablo viene para robar, matar y destruir, pero Dios nos ha dado poder sobrenatural sobre todo el poder del enemigo porque nos ha hecho una parte integral de su familia eterna mediante la sangre de su Hijo Jesucristo.

Porque mis pensamientos no son los de ustedes, ni sus caminos son los míos, afirma el Señor. Mis caminos y mis pensamientos son más altos que los de ustedes; ¡más altos que los cielos sobre la tierra! Isaías 55:8-9

Una buena oración para obtener acceso a los tesoros de Dios es una petición de que sus pensamientos sean los tuyos y sus caminos, los tuyos. Busca primero a Dios, y los secretos del reino de Dios gradualmente llegarán a ser claros. El plan de Dios no es esconder de nosotros sus propósitos, sino revelarlos a medida que nosotros los busquemos, usando la sabiduría que él nos da y en su tiempo. Dios nos ayudará a encontrar sabiduría espiritual y nos abrirá los cofres de sus tesoros. Si perseveramos en buscar la verdad, los tesoros espirituales de Dios están a nuestro alcance.

El cinturón de la verdad – Efesios 6:14a

Se ha dicho que la pluma es más poderosa que la espada. ¿Qué quiere decir esto? Vemos aquí el mismo concepto con el cinturón de la verdad. No necesitamos fuerza física para ganar las batallas espirituales, sino el entendimiento de la verdad. ¿Qué dice la Biblia acerca de la verdad? “Conocerán la verdad, y la verdad los hará libres”. (Juan 8:32) Esta verdad es la que conocemos mediante el estudio de la Biblia. Muchas veces, Dios nos libra del poder del enemigo por medio de la verdad aun antes de que la batalla comience.

La coraza de justicia – Efesios 6:14b

La Biblia dice, “Sobre todas las cosas cuida tu corazón, porque de él mana la vida”. (Proverbios 4:23) Cuando cuidamos el corazón, creamos un muro que es impenetrable de afuera. Solamente lo que está adentro puede permitir que el mal merodeando afuera encuentre una entrada por debajo de esta coraza. Es lo que Jesús predicaba sobre la limpieza del interior del vaso. (Mateo 23:25-26)

El calzado del evangelio de la paz – Efesios 6:15

Estando arraigados en el evangelio, sabiendo precisamente dónde estamos respecto a nuestra fe, podemos tener paz en medio de todo. Mientras quedamos firmes con los pies protegidos por el evangelio de la paz, con nuestra fe firmemente establecida en Cristo, el diablo y el mundo fracasarán en sus esfuerzos. Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman. (Romanos 8:28) Dios nos dará la paz que sobrepasa todo entendimiento. (Filipenses 4:7)

El escudo de la fe – Efesios 6:16

Dios nos ha llamado a tener fe en lo que no vemos. No vemos a Cristo, nuestro Señor y Salvador, pero por la fe lo conocemos y sabemos que Él nos protege.

A veces vemos cosas que nos asustan y no sabemos cómo Dios puede ayudarnos. El escudo de la fe nos cubre y nos protege contra cualquier flecha encendida que Satanás o el mundo nos tire. Con este escudo podemos decir confiadamente, “No voy a ceder, quedaré firme y ganaré la victoria.” ¡Por la fe en el nombre de Cristo!

El casco de la salvación – Efesios 6:17a

Al ponernos el casco de la salvación decimos que estamos en el ejército de Cristo. El casco, lo que protegía la cabeza del soldado, era simbólico de la victoria militar en el ejército romano. Nos ponemos este casco sabiendo que Cristo está en nuestra mente, dándonos la habilidad de pensar más clara y racionalmente. Puede ayudar a protegernos de cualquier pensamiento malo o impuro que trate de entrar. Tenemos la opción de controlar nuestros pensamientos.

La espada del Espíritu – Efesios 6:17b

Antes de usar la espada del Espíritu, debemos darnos cuenta de que no podemos ganar una batalla solamente a la defensa. Nosotros los cristianos tendemos a pensar que porque somos salvos, todo se ha cumplido y que todo lo que tenemos que hacer ahora es esperar el regreso de Cristo. ¡No es así! Esto no es lo que Dios ha planeado. Tenemos que entrar en el campo del enemigo y recobrar lo que el diablo nos ha robado; tenemos que tomar la ofensiva y nuestra arma es la espada del Espíritu – la Palabra de Dios. Cuando hablamos la Palabra de Dios con valor y fe, ¡hablamos con autoridad! Atacamos al diablo por la Palabra. ¡Dios obra a través de nosotros, sus siervos, y recibe toda la gloria! ¡Así que usa la sabiduría que Dios te ha dado por Su Palabra y espera una gran cosecha!

La conclusión:

Tal como te levantas y te vistes de costumbre cada mañana, comienza ahora a ponerte tu armadura espiritual también. El diablo no puede derrotar al creyente vestido de toda la armadura de Dios. Ahora tú eres el único con el poder de derrotarte y esto sucede cuando tú optas por simplemente oír la Palabra de Dios y no ponerla en práctica. Cada día tienes que tomar la decisión – ¿A quién serviré hoy? ¿A Dios, a mí mismo, a mi trabajo, al mundo...? Así que, escoge sabiamente.

Pregúnteles:

- √ ¿Qué hay en tu vida que te está impidiendo en tu relación con Dios? (Tal vez, amistades, relaciones, hábitos, el uso incorrecto de la computadora, juegos,....)
- √ ¿Deseas, de veras, dejar estas cosas por amor a Dios?
- √ Si no las dejas, ¿qué beneficio habrá en guardarlas?

El desafío:

- √ Si tomas en serio tu relación con Jesucristo, y de veras quieres vivir una vida que lo glorifique, te desafío a que cada mañana de esta semana, al despertarte, pidas a Dios su bendición, te pongas toda la armadura, y vayas con la esperanza de que algo especial suceda.
- √ Si tu fe está flaqueando y te preocupas demasiado por lo que piensen los demás, te desafío a pedir a Dios que te enseñe algo nuevo, tal vez una razón por qué debes cambiar.
- √ Por último, si no te importa lo que Dios tiene para ti, mi desafío es que respondas a esta pregunta sencilla: Después de vivir siete días sin Dios, ¿cómo podría ser mejor tu vida?

El pecado presenta una lucha diaria.

Hoja de trabajo

“Pónganse toda la armadura de Dios.” Efesios 6:10-18

1. ¿Qué hay en mi vida que debo dejar, o entregar?

2. En verdad, ¿Estoy dispuesto a abandonarlo? o, ¿Soy capaz de hacerlo (dejar una adicción, por ejemplo)? ¿Estoy dispuesto a pedir ayuda para dejar esta cosa?

3. Si no lo abandono, ¿cómo afectará mi vida?

¿Qué es lo que me controla? (Marca uno.)

_____ Dios (Entonces, ¿por qué sigo pecando?)

_____ El mundo (Entonces, ¿por qué no lo abandono y lo entrego todo a Dios?)

_____ No sé. (¿Es que no me importa?)

_____ (_____)